

Diagnóstico y Análisis del Problema

Programa Hecho al Estilo Jalisco

a) Descripción del problema público

En los municipios del interior de Jalisco, los artesanos y pequeños productores enfrentan dificultades para comercializar sus productos y artesanías fuera de sus comunidades, principalmente debido a la falta de espacios de promoción accesibles, escasa vinculación comercial y limitadas oportunidades para participar en ferias o exposiciones de gran afluencia turística y comercial.

Este problema limita el desarrollo económico local, reduce las oportunidades de ingreso de las familias que dependen de estas actividades y genera desigualdades entre los municipios más pequeños y las zonas metropolitanas del estado, donde se concentran los espacios comerciales y las actividades culturales de alto impacto.

b) Descripción de las causas del problema público

- Escasez de espacios gratuitos o accesibles para que artesanos puedan comercializar sus productos.
- Falta de apoyos económicos (viáticos, transporte, hospedaje) para participar en eventos comerciales importantes.
- Débil vinculación entre productores artesanales y compradores, turistas o redes comerciales.
- Centralización de eventos y ferias relevantes en zonas urbanas, con escasa inclusión de productores del interior.
- Insuficiente promoción institucional del consumo local y responsable hacia la ciudadanía.
- Baja inversión pública y privada en la promoción de actividades artesanales y culturales en los municipios pequeños.

c) Descripción de los efectos del problema público

- Bajo nivel de ventas para productores y artesanos locales.
- Menor acceso a oportunidades económicas en temporadas vacacionales de alto consumo.
- Pérdida o desinterés en preservar oficios tradicionales.

- Desigualdad económica creciente entre los municipios del interior y las zonas metropolitanas.
- Limitado reconocimiento del valor cultural de los productos artesanales jaliscienses.
- Reducción del sentido de identidad cultural en comunidades locales.
- Dependencia económica de los productores en intermediarios o esquemas comerciales informales.
- Desaprovechamiento del potencial turístico y comercial del patrimonio cultural jalisciense.

d) Evolución del problema público

A pesar del crecimiento del turismo cultural en Jalisco —que registró 6.3 millones de turistas nacionales y extranjeros en 2023 (Secretaría de Turismo de Jalisco)—, los artesanos de municipios del interior siguen enfrentando barreras económicas y logísticas para comercializar sus productos en espacios de alto impacto.

De acuerdo con el Instituto de Artesanías Jalisciense (IAJ), Jalisco cuenta con 76 municipios con actividad artesanal registrada, pero solo el 18% de los artesanos acceden a ferias o exposiciones con proyección turística o comercial. La mayoría depende de eventos locales esporádicos, sin apoyo institucional ni subsidios logísticos.

Aunque no se cuenta con un padrón estatal desagregado por género, a nivel nacional, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) ha reportado que entre el 65% y el 70% de los artesanos registrados son mujeres. Muchas de ellas radican en comunidades rurales o indígenas y enfrentan mayores dificultades para acceder a canales de comercialización fuera de sus municipios.

Pese a los esfuerzos locales para promover productos típicos, no existe un programa estatal permanente que facilite la inserción organizada y sostenida de estos productores en los mercados turísticos y regionales más relevantes del estado.

e) Magnitud del problema público

En Jalisco, la actividad artesanal representa una fuente directa de ingreso para al menos 28,000 personas, según estimaciones del Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG, 2022). Sin embargo, el 72% de los artesanos no cuenta con canales formales de comercialización, lo que reduce su competitividad frente a intermediarios o productos industrializados.

El 90% de los eventos turísticos y culturales de gran escala en Jalisco (como la Feria Internacional del Libro, el Festival Internacional del Mariachi o el Festival Cultural de Mayo) se concentran en la Zona Metropolitana de Guadalajara, dejando fuera a artesanos de municipios como Cuautitlán, Villa Guerrero, Mezquitic o Tecalitlán, que tienen fuerte tradición artesanal pero escasa representación comercial.

Durante temporadas clave como Semana Santa o el periodo navideño, el estado registra más de 2 millones de visitantes, lo que representa hasta el 45% del consumo anual en productos típicos y souvenirs, pero la mayoría de los beneficios se concentra en zonas con infraestructura turística consolidada.

Además, menos del 12% de los productores artesanales en municipios del interior están inscritos en algún programa de promoción estatal, y menos del 10% ha recibido apoyos logísticos o económicos en los últimos tres años.

La falta de acompañamiento técnico, de espacios subsidiados para la venta, y de un padrón estatal actualizado dificulta la planeación e implementación de políticas públicas efectivas. De fortalecerse el acceso organizado al mercado, el valor comercial de la producción artesanal podría incrementarse significativamente, generando un alto impacto económico y cultural en comunidades vulnerables, especialmente en aquellas con una alta participación de mujeres artesanas.

